

ROXANA PAOLA SOSA, TENGO 28 AÑOS DE EDAD Y NACÍ EN TUCUMÁN.

Cuando tenía 14 años, conocí a las hermanas MIC, porque un día llegaron a vivir en mi barrio, con ellas recibí la preparación para el sacramento de la Confirmación, al año siguiente colaboré en la catequesis e hice parte de un grupo juvenil que ellas acompañaban. Siento a fondo que una de las motivaciones para ser MIC es la vida y el compromiso que tuvo M. Alfonsa quien hizo que germinara el Carisma que Dios tuvo a bien regalarle, y María la Madre de Jesús y la primera misionera, reconozco también que la cercanía que tuve con las hermanas que llegaron a mi barrio me motivo mucho. Me siento llamada a vivir este carisma por que en un primer momento me gustó la experiencia contada por las hermanas y la manera como ellas viven su estilo propio de vida.

Al valorar sobre el sentido de mi vocación y la manera cómo surgió, me doy cuenta de que en mi historia familiar hubo muchas situaciones que me llevaron a querer vivir este estilo de vida, algunas que han tenido más influencia son: la enseñanza a sensibilizarme con los más desprotegidos, especialmente con los niños, y vecinos más cercanos, esto me hacía tomar conciencia de la realidad en que viven muchas personas y por eso siento que también me gusta mucho éste carisma.

Me siento llamada a impulsar con mi vida la Sencillez, mediante el amor y el servicio a los más desprotegidos, considero que puedo seguir fortaleciendo el sentido de familia que nos caracteriza, para hacer el bien a todos como lo hizo nuestra fundadora.

Desde mi experiencia les digo a las jóvenes que no tengan miedo de escuchar y responder a la llamada de Dios, que tengan el valor para decir “sí” como lo hizo nuestra madre María y que dejen a Dios que habite en sus vidas, que las oriente y las acompañe Él.

A todas las hermanas les quiero dar las gracias por la oportunidad que me han brindado para vivir en Colombia en esta experiencia de formación compartiendo con otras jóvenes el camino inicial de seguimiento a Jesús Misionero en la Vida Religiosa, les estoy muy agradecida y también por sus oraciones que son mi fortaleza para continuar siendo fiel al llamado de Dios.

A los laicos MIC, gracias por su compromiso, preocupación y respuesta desde la Congregación y por su gran aporte para que en nuestra sociedad surjan nuevas propuestas alternativas que generen vida en todas partes; siempre le pido a Dios que siga enviando obreros a su mies y para que todos y todas como una sola familia sigamos haciendo lo que nuestra fundadora nos enseñó.

¡Un gran abrazo en Cristo y María para todos/as!.





